

No por tu fuerza, por su Espíritu

Jueces 3:7-11 · Otoniel, el primer libertador · El poder que viene del Espíritu, no de ti

«No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.»

Zacarías 4:6 · versículo de apoyo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea el ciclo de Jueces en acción —pecado, opresión, clamor, liberación, reposo— y descubra que lo que liberó a Israel no fue el talento de Otoniel, sino que "el Espíritu de Jehová vino sobre él" (3:10); y que mire a Jesús, el Ungido por el Espíritu "para pregonar libertad a los cautivos" (Lc 4:18), aprendiendo a servir con el poder de Dios, no con el propio.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

✦ La historia (cuéntala con tus palabras)

El libro de Jueces arranca un patrón que se va a repetir una y otra vez: Israel se olvida de Dios, sirve a dioses falsos (3:7), y Jehová —con justicia, no con capricho— los entrega en manos de un opresor, el rey Cusán-risataim, por ocho largos años (3:8). Ahí el pueblo hace lo único que realmente funciona: **clamar** (3:9).

Y Dios responde levantando a alguien que nadie habría apostado: Otoniel, el hermano menor de Caleb. No se nos cuenta que fuera el más fuerte, el más preparado ni el más valiente. Lo único que el texto subraya, en el versículo clave de todo el pasaje, es esto: **"el Espíritu de Jehová vino sobre él"** (3:10). Después de eso —y solo después— "juzgó a Israel y salió a batalla", y Jehová entregó al enemigo en su mano. El resultado: la tierra descansó cuarenta años (3:11).

Fíjate en el orden: primero el Espíritu, después la victoria. No al revés. Otoniel no reunió primero sus fuerzas y después pidió ayuda a Dios como refuerzo; todo empezó con Dios viniendo sobre él. Siglos más tarde, Jesús se presenta en la sinagoga de Nazaret citando a Isaías y aplicándose a sí mismo: "el Espíritu del Señor está sobre mí... para pregonar libertad a los cautivos" (Lc 4:18). El mismo patrón, llevado a su cumplimiento: Cristo, el Libertador definitivo, también actuó ungido por el Espíritu, no por su propio esfuerzo humano.

Y el profeta Zacarías lo resume para cualquier época: la obra de Dios no se logra "con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu" (Zac 4:6). Esa es la pregunta que Otoniel nos deja: ¿de dónde sacas tú la fuerza para tus batallas de cada día?

El punto: Lo que liberó a Israel no fue el currículum de Otoniel, fue el Espíritu de Dios viniendo sobre él antes de que hiciera nada. Jesús vino ungido con ese mismo Espíritu para pregonar libertad — y ese poder también está disponible para ti, no para que lo reemplaces por tu esfuerzo, sino para que dependas de él.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

Insuficiente, pero llamado

8 min

Para reconocer cuánto nos paraliza sentirnos "no preparados".

Pregunta: "Cuenta una vez en que tuviste que hacer algo para lo que te sentías totalmente insuficiente. ¿Cómo salió?" Compartan en parejas o en grupo. Conecta: nadie describe a Otoniel como "el más capacitado"; el texto solo dice que el Espíritu vino sobre él.

No con fuerza, sino con mi Espíritu

8 min

Para distinguir entre esfuerzo propio y dependencia de Dios.

Lean Zacarías 4:6 en voz alta un par de veces. Pregunta: "¿En qué área de tu vida estás confiando más en tu propia fuerza (notas, ejercicio, personalidad, esfuerzo) que en pedirle ayuda a Dios?"

Pregonar libertad

10 min

Para conectar el llamado de Otoniel con la misión de Jesús y la nuestra.

Lean Lucas 4:18 en voz alta. Pregunta: "Si el Espíritu de Jesús 'pregona libertad a los cautivos', ¿qué área de tu vida —o de alguien cercano a ti— necesita esa libertad hoy? ¿Qué podrías hacer tú para acompañar a esa persona (o a ti mismo) hacia ella?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Jueces 3:7-11. ¿Qué hizo Israel para terminar oprimido, y qué fue lo que finalmente los sacó de ahí? ¿Reconoces ese patrón —alejarte de Dios, sentir las consecuencias, volver a clamar— en algún momento de tu propia vida?
- 2 El texto dice que "el Espíritu de Jehová vino sobre" Otoniel ANTES de que juzgara y venciera (3:10). ¿Sueles intentar resolver tus propias batallas (una prueba, un conflicto, una decisión) con tu propia fuerza antes de pedirle ayuda a Dios, o es al revés?
- 3 Jesús dijo que el Espíritu lo ungió "para pregonar libertad a los cautivos" (Lc 4:18). ¿Qué área de tu vida —o de alguien cercano a ti— necesita esa libertad hoy: un hábito, un miedo, una herida, una forma de pensar?
- 4 "No con fuerza, sino con mi Espíritu" (Zac 4:6). Piensa en algo concreto de esta semana —una prueba, una conversación difícil, un hábito que quieres cambiar— donde necesitas depender más del Espíritu y menos de ti mismo. ¿Qué cambiaría si lo hicieras?

El reto de la semana

Semana del Espíritu, no de la fuerza

Como Otoniel, tu reto es invertir el orden: primero el Espíritu, después la batalla.

- **Pide antes de lanzarte:** antes de enfrentar una tarea o conversación difícil esta semana, detente y pide en oración la ayuda del Espíritu antes de resolverla con tu propia fuerza.
- **Nombra tu cautiverio:** identifica un área donde sientes que estás "atrapado" (un hábito, un miedo, una relación) y pídele a Dios que, como con Otoniel, levante libertad real en ella.
- **Cuenta tu historia:** comparte con alguien de tu grupo una vez en que sentiste que Dios te dio fuerza para algo que no podías lograr solo.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que tuviste que hacer algo para lo que te sentías totalmente insuficiente. ¿Cómo salió?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "No con fuerza, sino con mi Espíritu" o "Pregonar libertad", según lo que necesite tu grupo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Jueces 3:7-11 completo. Pide que identifiquen las cinco partes del ciclo: pecado, opresión, clamor, libertador, reposo.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Zacarías 4:6 y Lucas 4:18.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando para que el Espíritu los llene para lo que viene.

Tip: Otoniel es el primer juez del libro — buen momento para explicar al grupo el "ciclo" que se repetirá una y otra vez en las próximas sesiones (pecado→opresión→clamor→libertador→reposo→recaída), para que lo reconozcan cuando aparezca de nuevo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, mientras abrimos Jueces 3, reconocemos que muchas veces confiamos más en nuestra fuerza que en tu Espíritu. Levanta en nosotros, como en Otoniel, una dependencia real de ti. Gracias porque en Jesús el Espíritu vino a pregonar libertad a los cautivos, y esa libertad también es para nosotros. Tú vas delante, y tu Espíritu nos sostiene en el camino. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).